

"Médico de Los Enfermos"

Lucas 5:27-32

Cuando Cristo Jesús vino a este mundo, vino con la intención de rescatar a personas que eran perdidas. Siempre estaba ocupado en esto. Y por lo tanto hasta los religiosos estaban confundidos, observando sus actividades.

Lucas 5:27-32 Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

Y dejándolo todo, se levantó y le siguió. Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.

30 Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: **¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?**

Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

En un sentido metafórico, podemos decir que Cristo era un medico. Un medico en un mundo de enfermos del espíritu.

Por esto siempre estaba alcanzando a los pecadores, donde ellos estaban. Los religiosos a veces estaban bien separados de todos, pero Cristo vino para estar en medio de los enfermos, para estar en medio de los perdidos.

Los publicanos eran cobradores de impuestos, y mayormente corruptos. Trabajaban por los Romanos, y buscaban maneras de sacar mas y mas dinero de la gente.

Como eran tan despreciados, otros criminales y delincuentes se asociaban con ellos. Eran la escoria del mundo.

Pero Cristo deseaba estar entre ellos. Porque estos enfermos de espíritu necesitaban un medico poderoso.

Y fue criticado mucho por esto.

Luke 5:30-31 Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: **¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?**

Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Si tu eres unas de estas personas, enfermas del espíritu, atrapada en el vicio, en la pornografía, en la perversidad, en el juego como vicio, perdiendo dinero importante, Cristo aun está pasando por aquí como el gran medico.

El pecado a veces es emocionante en el principio. Puede ser algo placentero. Pero pasando el tiempo, uno empieza a ver que su vicio ha sido una trampa.

Y ahora, con el gancho en la garganta como un gran pez, atado por un hilo, poco a poco el diablo te está jalando a su orilla, para llevar te como su presa fácil.

Pero Cristo Jesús aun está pasando por este mundo, aun tiene el mismo poder de librar, de rescatar, de sanar al que tiene las enfermedades espirituales.

Y es necesario que te empieces a reconocer tu enfermedad, de otra manera, no vas a buscar el remedio. Tienes que empezar a estar harto de tu esclavitud al pecado.

Mateo 11:28-30 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Cristo es un amigo de pecadores, un medico confiable. Pero el Señor no va a dejar te en tus pecados, sino que va a sacar te de tus corrupciones.

Y cuando veas cuan destructivo es el pecado en tu vida, serás mas dispuesto a pedir su ayuda, a tomar la medicina.

Lucas 5:27 Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

Sanando a los pecadores de sus lepras espirituales, se puede hacer todo con una sola palabra, Sígueme.

Con esto te puedes dejar atrás una vida arruinada, y empezar a reconstruir, y hacer algo útil de ti mismo, algo bello, algo glorioso. Algo mas magnifico que jamás has imaginado. Y por supuesto con una esperanza segura de una eternidad en la gloria.

Lucas 5:27-32 Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

Y dejándolo todo, se levantó y le siguió. Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.

Cuando viene la llamada verdadera, vas a dejar todo atrás. Vas a abandonar los lugares destructivos, los amigos que realmente no son tus amigos, sino que son amigos de tu enemigo, Satanás.

Vas a abandonar toda forma de pornografía, de perversidad, de infidelidad, de robo, de la idolatría y de vicio. Vas a empezar a vivir una vida espiritualmente limpia.

Una vida espiritualmente sana, porque tendrás tu encuentro con el gran medico de almas.

Lucas 5:27-32 Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

Y dejándolo todo, se levantó y le siguió. Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.

Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: **¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?**

Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Desafortunadamente, los fariseos y los escribas también estaban espiritualmente enfermos. Pero por el auto engaño, pensaron que ya estaban bien. Esto fue su destrucción total. Era su error fatal.

El gran medico no va a aplicar su medicina, hasta que la persona reconoce que está enferma. Los que, por el auto engaño crean que ya están bien, ya están fuera del peligro, estos están en el mas terrible peligro.

Pensando que ya están bien, no van a buscar jamás el medico poderoso.

Luke 5:31 Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

¿Como está contigo, amigo, señora? ¿Alguna vez has reconocido tu lepra espiritual? ¿Alguna vez has deseado escapar de toda forma de idolatría, de avaricia, de envidia y de odio? ¿O te sientes cómodo en tu pecado, aun?

La cosa mas sabia que puedes hacer es reconocer que estás enfermo del espíritu, y así el gran medico puede atender te.

Muchos, a través de los siglos han rechazado ese mensaje, y el infierno está lleno de ellos. Porque cuando viene tu juicio, no puedes acercarte al Dios tres veces santo, si no tienes la justicia de Cristo cubriendo te.

Hebreos 12:14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

O como dijo el gran sabio, Salomón, muchos se engañan a si mismos, de manera fatal y eternal.

Proverbios 14:12 Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.

Hay que aprovechar del gran medico, mientras está pasando, cerca de ti, y no esperar otra oportunidad en el futuro.

Lucas 5:27-32 Después de estas cosas salió, y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

Y dejándolo todo, se levantó y le siguió. Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.

Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: **¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?**

Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

Tu también puedes encontrar un remedio, en el gran medico.

Juan 6:37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

Si finalmente, tu conciencia está obrando bien, y haciendo su trabajo, su obligación de convencer te, del gran peligro del pecado en tu vida, entonces, ahora es el momento de reaccionar.

Puedes venir a Cristo como eres, pero el gran medico no va a dejar te como eres, sino que va a empezar un gran proceso de transformación, si solamente puedes empezar tu escape, del gran auto engaño.

No lo dejes a otro día, si Cristo te está llamando hoy.

Romanos 5:6-8 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Amen